

NOTAS BREVES

MAS DILEMAS DEL MUNDO BIPOLAR: LOS YUNQUES...¿TAMBIEN PODRIAN SER PERCUTORES?

Hugo G. Nami ()*

INTRODUCCION

Siguiendo a Crabtree (1972: 42), Hardaker (1980: 17) y (Flenniken 1981: 32), la bipolaridad se realiza cuando uno de los extremos de un elemento lítico -diferentes clases de nódulos, núcleos, lascas, etc.- se estabiliza colocandolo sobre un yunque localizado en oposición directa al punto de impacto del percutor. Este hecho es necesario para generar las fuerzas concurrentes actuantes en el procedimiento y, en el procesamiento de ciertos recursos, es el más sencillo y simple (Callahan 1996). Al igual que el resto de las técnicas de talla, la bipolar puede utilizarse en distintas etapas de la confección de instrumentos líticos. Aunque muchas veces es empleada para extraer formas-bases -lascas, hemiguijarros o fracciones menores- también puede usarse con el objeto de adelgazarlas o retocar instrumentos (Nami 2000).

Debido a que sus vestigios son comunes tanto en el noreste como el extremo sur de la Patagonia, recientemente se practicaron una serie de experimentos cuya meta fue dilucidar y comprender algunos de sus aspectos técnicos. Así, se comenzó con un estudio sistemático desde una perspectiva actualística-experimental y con la cual se llevaron a cabo diversas observaciones. Con ese objetivo se efectuaron más de doscientas piezas controladas a las que se le suman centenares de experiencias en distintos ámbitos académicos (Nami 2000).

En la tarea se utilizaron un yunque y dos percutores (Fig. 1-2) y, con el avance del trabajo, se hacían notoriamente evidentes los hoyuelos; sin embargo contrariamente a lo que se debería esperar de acuerdo a las creencias arqueológicas tradicionales, se acrecentaban en los percutores y no en el yunque. Justamente, se hacían notables en la porción donde el percutor impactaba al elemento golpeado. La formación de la concavidad comienza con unos pocos puntos parecidos al picado; luego con la continuación de los golpes se profundizó un hoyuelo muy semejante a los existentes en los "yunques" arqueológicos. Por ejemplo, en la figuras 1 y 2 se ilustran los hoyuelos producidos en las rocas empleadas como percutores y yunque respectivamente. Sin duda, no existen diferencias macroscópicas significativas para diferenciarlos uno del otro. La depresión más profunda es la que se formó en uno de los percutores, resultante de los repetidos impactos con el

CONICET-INGEODAV, Departamento de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (UBA), Ciudad Universitaria (Pabellón II), Buenos Aires (1428), e-mail: nami@gl.fcen.uba.ar

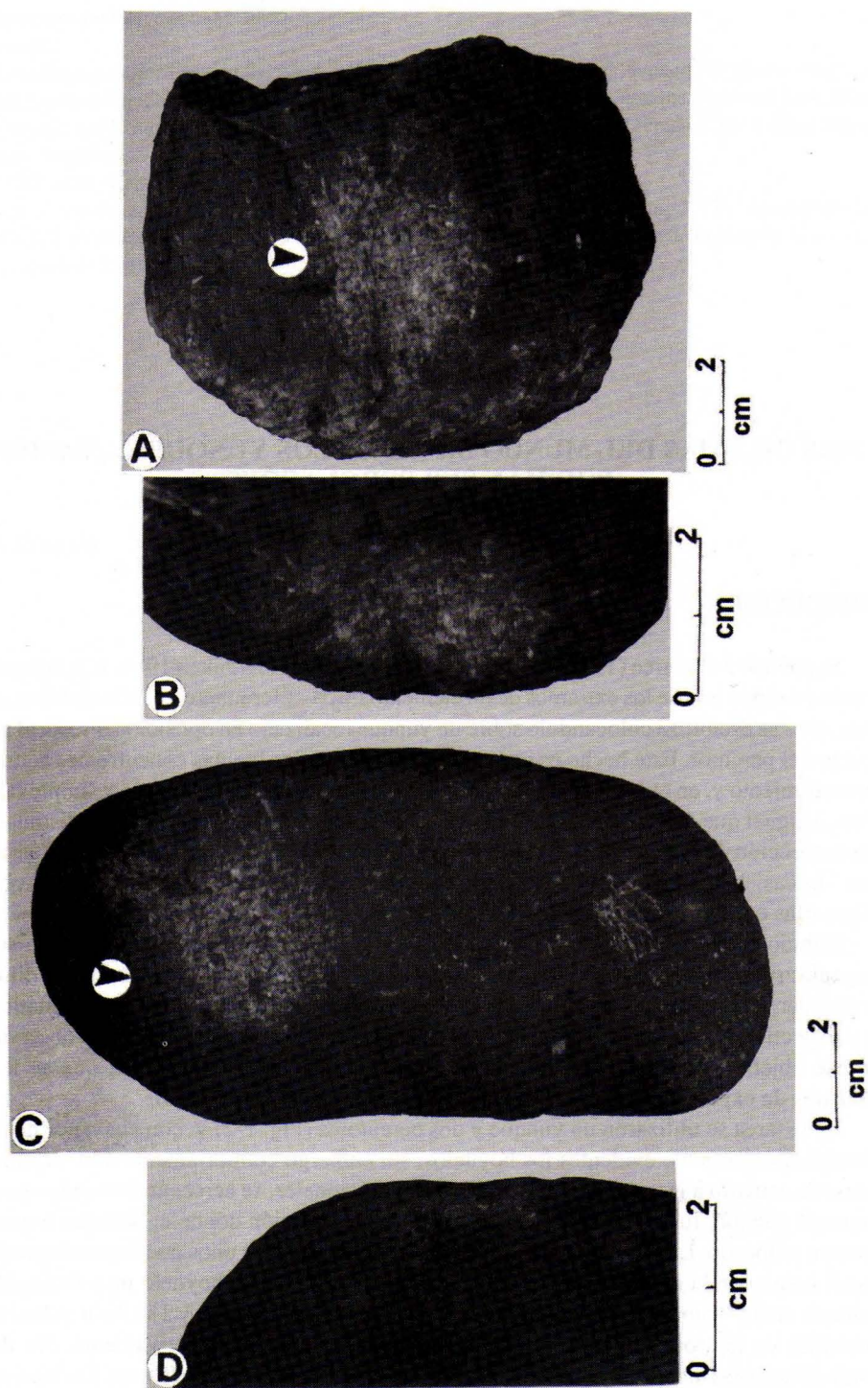


Figura 1. Percutores utilizados para explorar diferentes aspectos técnica bipolar (A y C) con sus respectivos acercamientos de los hoyuelos existentes en el lugar dónde se produjeron los impactos (B y D). Las flechas indican los hoyuelos.

objeto percutado (Fig. 1A-B), incluso el yunque fue el único utilizado y los percutores variaron. En otras palabras, los percutores tuvieron menos uso que el yunque.

Puesto que no todos los nódulos se fracturaron con el primer golpe y, algunas veces se pegó repetitivamente hasta diez o más veces, se puede estimar que percutieron aproximadamente 500 o 600 veces cada uno. Ya que el número de experimentos no supera a los doscientos especímenes y considerando que estos percutores no fueron utilizados excesivamente, es muy probable que con la continuación del uso, estos hoyuelos se profundizarán.

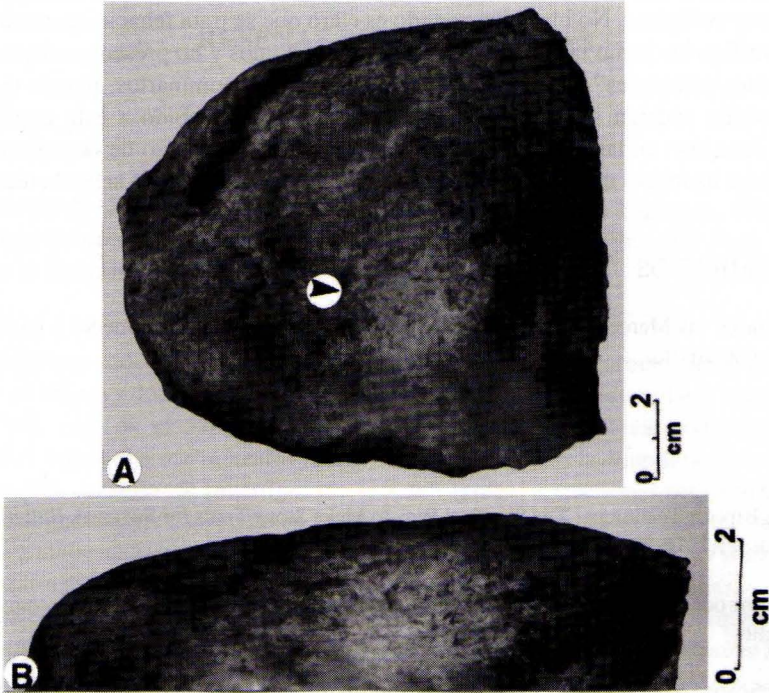


Figura 2) Yunque utilizado en aproximadamente doscientos especímenes bipolares (A) y el hoyuelo formado en el lugar dónde se apoyaban los mismos (B). La flecha indica el hoyuelo.

DISCUSION

Desde hace más de un siglo, en la costa norpatagónica son frecuentes los hallazgos de artefactos bipolares. En estos contextos son comunes los guijarros con hoyuelos en una, dos o más partes de su superficie, los cuales fueron interpretados como los “yunques”. Su hallazgo es muy numeroso, sin embargo, los percutores tradicionalmente definidos son escasos. Asimismo, no todos los “yunques” responden a la asignación tipológica; es decir hay una gran variabilidad que incluye cantos rodados con tres o más hoyuelos en distintos lugares de su superficie, algunos de los cuales no tuvieron un adecuado apoyo para ser utilizado como yunque. Por otra parte, existen aquellos en los que se puede observar picado en un lugar y hoyuelos de distinta profundidad en otros; es decir, se puede ver segmentos del proceso que va desde el picado inicial al hoyuelo final.

En el extremo sur de la Patagonia, un rasgo llamativo en algunos “yunques bipolares” era que además de los hoyuelos característicos, en el perímetro del guijarro -generalmente chato- existían rastros que sugerían que también fueron utilizados como percutores (v. gr. Nami 1999 fig. 3d). Asimismo, en la colección Bird en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, hay

un espécimen similar, cuyos rastros de percusión en el perímetro es contundente. Este hecho llevó a pensar al autor que estos artefactos además de yunques eran utilizados como percutores, pero solamente en el borde y no en la parte del hoyuelo, aunque ahora es posible pensar que también en esa porción podrían ser percutores.

Las observaciones actualísticas informadas aquí, recuerdan a las de Holmes; quien, en efecto, cuando ilustra algunos de los "yunques" de la provincia de Buenos Aires los describía como "percutores de piedra usados como yunques" (1919 fig. 166) o simplemente como "percutores de piedra" (Holmes 1912 fig. 6-10).

Las consideraciones previas abren una nueva puerta a la discusión de la funcionalidad de los "yunques" arqueológicos. No obstante, cuando es claro que se trata fehacientemente de yunques hay que identificarlos como tales. En cambio, si son ambiguos y no presentan claras evidencias, quizá "yunques/percutores" sea el modo más objetivo de denominarlos, puesto que los "yunques".... también podrían ser percutores. Consecuentemente, debido a esta equifinalidad, se debería ser cauteloso en las interpretaciones de los vestigios producto de la bipolaridad. Por lo tanto, se agrega un nuevo dilema al complejo mundo interpretativo de la sencilla técnica bipolar.

AGRADECIMIENTOS

A María de las Mercedes Cuadrado Woroszylo por haber leído críticamente y comentado varias versiones del manuscrito.

REFERENCIAS CITADAS

- Callahan, E.
1996. The Bipolar Technique: The Simplest Way to Make Stone Tools for Survival. *Bulletin of Primitive Technology* 2: 16-20, Rexburg.
- Crabtree, D.
1972. An Introduction to Flintworking. *Occasional Papers of the Idaho State University Museum* 28, Pocatello.
- Flenniken, J.
1981. Replicative Systems Analysis: A Model Applied to the Vein Quartz Artifacts from the Hoko River Site. *Washington State University, Laboratory of Anthropology, Reports of Investigations* 59, Pullman.
- Hardaker, C.
1980. Toward a Taxonomy for Lithic Reduction Techniques. *Flintknapper's Exchange* 3 (2): 13-19, Albuquerque.
- Holmes, W. H.
1912. Stone implements of the Argentine littoral. *Early Man in South America* (Editado por A. Hrdlicka), *Bulletin Bureau of American Ethnology*, 52, pp. 125-151, Smithsonian Institution, Washington D.C.
- Holmes, W. H.
1919. *Handbook of Aboriginal American Antiquities. Part 1: Introductory and the Lithic Industries.* Bureau of American Ethnology Bulletin 60, Washington, D. C.
- Nami, H. G.
1999. Arqueología de la localidad arqueológica de Pali Aike, Cuenca del Río Chico (provincia de Santa Cruz, Argentina). I. Las investigaciones arqueológicas. *Praehistoria* 3: 189-201, Buenos Aires.
- Nami, H. G.
2000. Investigaciones actualísticas y piedra tallada. *III Congreso Argentino de Americanistas*, 3, pp. 229-292, Buenos Aires.